IAGP
FORUM for Group
Psychotherapies and Processes

ARTÍCULO ORIGINAL
https://doi.org/10.56217/forum.vol13.90

Grupos con inmigrantes: vivencias del "entre" el país de origen – el país de acogida, el pasado – lo presente, lo negado y lo integrado

Groups with immigrants: experiences of the "in-between" between thecountry of origin and the host country, the past and the present, the denied and the integrated

María Antonieta Pezo del Pino[1*]

1. Universidade de São Paulo – Instituto de Psicologia, Laboratorio de Psicoanálisis Sociedad y Política – São Paulo (SP), Brasil.

*Autora correspondiente: mantonietapezo@gmail.com

Editora de sección: Maria Inês Gandolfo Conceição

Recibido: Jun. 24, 2025 Aceptado: Nov. 25, 2025

RESUMEN

Los grupos de escucha son un espacio de acogida de personas en situaciones de pasaje o vivencias de migración, fundamentalmente hispano-hablantes. Este dispositivo como en la escucha de la consulta terapéutica winnicotiana favorece el decir entredecir, el jugar junto con el otro y encontrar un sentido propio a las vivencias de desarraigo, acomodación, reacomodación, cambios de lengua, de estilo de vida producidas cuando se migra de país. Como en la consulta terapéutica ella es pautada por algunos encuentros donde lo esencial es escuchar, significar lo vivido por el sujeto en el encuentro intersubjetivo del grupo. Lo esencial es promover procesos asociativos singulares, intersubjetivos y grupales. Destacamos el uso de mediadores terapéuticos que permiten el acceso a aspectos silenciados, que no encuentran palabras para ser dichos. Los grupos de escucha acontecen en una institución que acoge migrante en la ciudad de San Pablo.

Palabras clave: grupos de escucha; inmigrantes; hispanohablantes; mediadores terapéuticos

ABSTRACT

Listening groups are welcoming spaces designed for people in transitional situations or experiencing migration, especially Spanish speakers. This approach, similar to Winnicott's therapeutic consultation, encourages speaking, playing with others, and finding meaning in experiences of displacement, adaptation, readjustment, language shifts, and lifestyle changes that occur during migration from one country to another. As in therapeutic consultation, the process unfolds over a series of meetings in which the essential tasks are to listen and make sense of what the person has experienced within the group's intersubjective encounter. The aim was to foster unique, intersubjective, and associative group processes. We highlighted the use of therapeutic mediators, which help access silenced or pre-verbal aspects of experience that cannot be expressed in words yet. The listening groups are held within an institution that supports migrants in the city of São Paulo, Brasil.

Keywords: listening groups; immigrants; Spanish speakers; therapeutic mediators.

Introducción

La experiencia de la inmigración es expuesta a partir de las vivencias que los miembros del grupo comparten cuando son invitados a hablar de aquello que los lleva a participar de los grupos que denominamos grupos de escucha. Definimos como grupo de escucha al espacio grupal que prioriza que sus integrantes puedan decir y entredecir, aquello que sienten, piensan o deseen libremente y producir cadenas asociativas grupales, compuestas por los decires singulares, aquellos producidos en el encuentro con el otro y con los otros en el momento del encuentro grupal. Estos grupos de escucha son coordinados por mí y por profesionales voluntarios, o pasantes que supervisan semanalmente conmigo.

Comunicación oral presentada en el 52 Symposium SEPTG, Conflicto y Grupos De la negación a la integración- Sevilla, 5 a 8 de junio de 2025.

CC BY

Los grupos de escucha que coordinamos se realizan en una Institución que acoge migrantes, denominado Centro de Integración del Migrante (CIM) localizado en el barrio del Brás, en la ciudad de San Pablo. El centro se encuentra en un barrio que tradicionalmente ha sido un espacio donde diversos inmigrantes vivieron y trabajaron, en la historia de la ciudad, italianos, judíos, árabes y en las últimas décadas, coreanos, bolivianos, peruanos, haitianos, congoleses, entre otros. Actualmente la gran mayoría de inmigrantes son latinoamericanos, al visitar el barrio encontramos una calle que tiene diversos comercios con panadería, restaurantes y almacenes con productos que vienen de Bolivia y del Perú. Existe también una feria dominical y algunas fiestas tradicionales son celebradas en los espacios públicos como parques y calles del barrio. En el CIM algunas fechas conmemorativas como el día de la madre, del padre, todos los santos, la fiesta nacional de Bolivia son celebradas dentro del espacio institucional.

El trabajo vincular es la propuesta que ofrecimos para atender el pedido del centro de integración del migrante. Llegamos a ella en 2018, como miembro del grupo Veredas e investigadora de posdoctorado del Laboratorio de Psicoanálisis sociedad y política del Instituto de Psicología de la Universidad de San Pablo, Brasil (IP-USP) que recibió la demanda de un profesional que cuidase de la salud mental de las personas que así lo precisasen y que frecuentaban la institución. Iniciamos nuestro trabajo con consultas terapéuticas individuales, con familias y con grupos de escucha con mujeres, adolescentes y niños. Durante la pandemia mantuvimos nuestro trabajo con atendimientos en línea. Al retornar la atención presencial nos vimos con una creciente demanda debido al aumento del número de usuarios y mudanza de local con un espacio mayor. En este contexto establecimos un convenio con las facultades de psicología de dos universidades: la Pontificia Universidad Católica de San Pablo y la Universidad Presbiteriana Mackenzie. Ambas facultades nos envían alumnos interesados en trabajar con inmigrantes y con grupos. Algunos de los que fueron pasantes, una vez que concluyeron el semestre académico son motivados por la experiencia a realizar nuevos atendimientos grupales como voluntarios.

El grupo Veredas desde 2004 realiza una serie de intervenciones en diversas instituciones publicas y en comunidades que atienden a la población de inmigrantes, migrantes y refugiados dentro del ámbito de una clínica socio-política comprometida con una población vulnerable socialmente. El trabajo psicoanalítico grupal es una de las líneas de abordaje con esta población debido apostar al valor del trabajo psíquico promovido por el encuentro vincular con otro(s).

La condición del inmigrante lleva una "dimensión trágica" que dramatiza algo compartido por todos, "pues todos somos sujetos exilados desenraizados de nosotros mismo, constituidos por el desconocimiento enigmático de la dimensión inconsciente" (Debieux Rosa et al., 2009, p. 2). La migración de territorio tiene motivaciones sociales, políticas, económicas y subjetivas, y en los encuentros escucharemos diversas maneras de traer estas motivaciones, como "*estaba encinta y en mi país no había un programa de salud pública para cuidar mi embarazo" o "quería buscar una mejor situación de vida para mi familia", "me ofrecieron que me darían trabajo y habitación para vivir sin pagar un alquiler", "tenía que esconderme del papa de mi hijo, que quería quitármelo, lo saqué de mi país y en los puestos policiales lo metía dentro del baño para que no me lo quitaran*".

Los relatos de los migrantes inicialmente evocan la partida – muchas veces motivadas por condiciones extremas – y elecciones que se procesaran sólo después, en la propia transmisión, son resignificadas. Las narrativas tienen un tiempo diferente de la dimensión del acontecimiento – contar anticipado puede fijar, endurecer y estancar un desarrollo de los acontecimientos sin sentido, que sólo después tendrán algún efecto de significación (Debieux Rosa et al., 2018, p. 46).

Cuando escuchamos a los sujetos contar algo de su historia, los relatos nos llevan a un antes, aquello que dejaron, al dolor de la partida, al deseo del retorno con otra condición de vida. No todos los que llegan salen para nunca más volver, añoran sus comidas, sus paisajes y sus seres queridos. El dolor muchas veces está acompañado de culpa y deseo de reparación, otras veces hacen lo imposible por reunir a más miembros de sus familias y así mitigar el dolor.

Como afirma Salamonovitz (2020), el deseo de migrar es motivado por salir de una condición de dolor y una búsqueda con la esperanza de "llegar a mejores puertos". Y agrega que "¿Cuántas veces el paraíso prometido se vuelve inferno? ¿Y cuantas veces salvar la vida tiene el costo de perdernos? ¿Cuántas veces migrar para sobrevivir es dejar de vivir? ¿Cuántas veces migrar es mutarse, volverse otro?" (Salamonovitz, 2020).

Los grupos de escucha

Denominamos grupos de escucha (Pezo, 2025) a una modalidad de trabajo psicoanalítico que tiene como finalidad estimular a que los miembros del grupo puedan decir, entredecir sobre aquello que es vivido como nuevo, aquello que

causa dolor y/o angustia. Escuchar lo que va surgiendo en el grupo no es sólo una función del analista, como también de los miembros invitados para asociar libremente y traer al grupo aquello que, al escuchar, sienten sobre lo que se dice, así producir decires y entre decires.

En la institución se ofrecen grupos de escucha con niños y adolescentes que ocurren semanalmente y donde son utilizados algunos mediadores terapéuticos como los dibujos construidos conjuntamente, en una misma hoja de papel, el colaje, la arcilla, los cuentos, las dramatizaciones. Estos grupos son coordinados por una dupla de terapeutas que son psicólogos formados o pasantes y que se reúnen semanalmente para supervisar conmigo. A pedido de la institución, en horario nocturno es realizado un grupo de escucha con los hombres, que es coordinado por tres profesionales voluntarios que utilizan como mediador terapéutico algunos videos, películas.

Los grupos de escucha a diferencia de los grupos terapéuticos son ofrecidos como espacio que tienen una función psicoprofiláctica, de acogida al vivir cotidiano, al dolor que acompaña las situaciones de vulnerabilidad propias del ser inmigrante. Distinguimos del grupo terapéutico debido a no estar compuesto por personas que tienen una demanda de terapia o que fueron diagnosticadas y derivadas para un tratamiento. No realizamos un proceso de selección y agrupamiento por tipo de patología, como en los grupos terapéuticos. Las personas se inscriben voluntariamente para participar del grupo, muchos de ellos para tener la experiencia de estar con profesionales “psi”, que los escuchen, algunos porque un amigo sugirió, otras porque alguna de las personas de la institución derivó.

El único requisito cuando montamos un grupo de escucha con niños es que haya una diferencia de dos años entre ellos, y que el horario del grupo no coincida con el periodo escolar. El encuadre de los grupos de escucha es diverso de acuerdo con lo que se propone, algunos pueden acontecer en un solo día como cuando la institución solicita para escuchar a las mujeres, porque ellas lo solicitaron. Los grupos con niños son cerrados y con un tiempo limitado que varía entre 12 y 16 sesiones, compuesto por cuatro a siete integrantes, en sesiones semanales coordinado siempre por una dupla de coterapeutas. Los niños que frecuentan estos grupos en general participan de alguna otra actividad socio-educativa dentro del espacio institucional. Los grupos de escucha con hombres son quincenales y con la modalidad de ser abiertos, coordinado por un trio de profesionales que ofrecen como mediador terapéutico videos y filmes. El mediador terapéutico abre para un espacio de reflexión sobre lo que vieron, discusión y manifestación de sentimientos, vivencias suscitadas por lo que vieron.

En los grupos de escucha una función fundamental del coordinador del grupo es facilitar que los miembros del grupo puedan decir, entredecir, manifestar lo que vivencian. La intervención favorece la conexión del vivir y sentir de cada uno, el compartir aquello que es común y diferente. El coordinador precisa estar atendo para rescatar las cadenas asociativas grupales, puntuar cuando necesario aquello que ha sido manifestado por algún miembro y que no fue escuchado, mostrar los sentimientos y vivencias expresadas y vividas por cada uno y por el conjunto. En este sentido, rescatar aquello que Kaës (2007) enuncia como propio del espacio intrapsíquico, intersubjetivo y grupal.

El modelo de nuestro trabajo se basa en la consulta terapéutica winnicottiana, donde el uso de la conversación psicoanalítica es como el juego del garabato, que ante la propuesta de un garabato se responde con un dibujo, así el decir de uno es respondido por el decir, sentir del otro, los otros, donde en un va y viene de garabatos y dibujos, decires y entre decires se van construyendo sentidos. Una función psicoanalítica del coordinador del grupo es permitir reflexionar sobre lo que se piensa, se siente y se hace y el terapeuta realiza intervenciones que buscan que los participantes puedan manifestarse y escucharse a sí mismos y al otro.

En los grupos de escucha procesos como la negación y la integración surgen a lo largo del encuentro vincular. El trabajo del preconsciente es facilitado por el encuentro con el otro(s) que permite desvendar contenidos reprimidos, forcluidos, gracias a la presencia del otro(s) que puede a través de una palabra, un dibujo, un gesto prestar aquello que estaba excluido de la consciencia. En estos encuentros utilizamos algunos mediadores terapéuticos, como el pictograma grupal (Pezo, 2015a, 2015b) los cuentos, los videos que permiten un mejor acceso a estos contenidos. El pictograma grupal - mediador que introduce el dibujar conjunto de los miembros del grupo - como Winnicott muestra en el juego del garabato, rescata experiencias primitivas sensoriales, quinestésicas, que facilitan conexiones preconscientes y el acceso a vivencias que conectan aspectos primitivos y desconocidos vividas en el cuerpo. El encuentro vincular con el uso de mediadores terapéuticos facilitaría la integración de aquellos contenidos caóticos, no integrados y/o negados.

Los grupos de escucha psicoanalítica están al servicio de favorecer el surgimiento en transferencia de cadenas asociativas grupales, el compartir y rescatar lo que se construye en el encuentro vincular.

Vivencias del "entre" el país de origen: el país de acogida

La inmigración trae consigo para muchas personas, la vivencia de sentir que se está en un lugar que les es ajeno. Y, al emigrar, al mismo tiempo que se busca dejar para atrás el lugar de origen, el deseo de estar en el lugar que se dejó, parece surgir en muchos momentos. Así, verificamos un dilema bastante común y es esa vivencia paradojal, donde se vive un estar "entre" el país de origen y el país de acogida.

Las costumbres de la cultura de origen tan arraigadas ancestralmente serán las que permanezcan con grande apego a las comidas, rituales religiosos, familiares, por ello, encontrarse en espacios donde los inmigrantes se sienten acogidos y comparten con coterráneos o personas que transitan por experiencias semejantes es de gran valor. Este estar entre paradojal puede ser origen de algunos disturbios psíquicos, o puede ser propulsor de experiencias ricas, creativas como mostrar sus tradiciones, su música, sus bailes, su arte. El CIM es una institución que busca integrar al inmigrante al país de llegada y también valorizar sus tradiciones y su cultura, ofrece un espacio de acogida donde transitar esta experiencia de estar entre, entre paisanos, entre culturas. En algún momento muchos de ellos tal vez tengan el sentimiento propio del decir de la música, "No soy de aquí, ni soy de allá [1]". Y, en algún momento, tal vez, para otros pueda evolucionar para la vivencia de un decir, soy de aquí y también soy de allá.

Experiencias que remiten a la presencia de un espacio proprio del "entre", que como el juego del garabato nos muestra no ser ni lo mío y ni lo tuyo. Un lugar entre lo propio y lo extraño, lo nativo y lo extraño, extranjero. Situarse en este lugar puede tener ventajas, como permitir un crecimiento personal, incorporar lo nuevo, articular lo pasado y dejado, con lo novedoso y actual. O puede ser un espacio donde el duelo por lo perdido no acabe nunca, impidiendo vivir y integrarse en el país de acogida, o elegido. En este sentido será muy importante saber que lleva al emigrar, cual el motivo de la salida del país de origen, lo que fue dejado para atrás. En este sentido el decir de "*dime como saliste y te diré como estas*"[2], de Granjon y Granjon (2015), es muy apropiado.

El trabajo con inmigrantes nos lleva a reconocer diversas vivencias, que retornan como añoranza o, a veces, como síntoma donde parece repetirse innúmeras veces, lo denegado, vivido en relaciones donde imperó la violencia, el maltrato, en un círculo sin fin de dolor y sometimiento a los padres, la pareja, al patrón.

Grupos de Escucha con mujeres

Las mujeres reunidas para hablar con una psicóloga en la institución tienen la expectativa que se tenga una función educativa, que pueda abordar un tema o dar consejos de vida. Invitarlas para hablar de aquello que ellas quieran no es algo esperado por ellas ya que en general provienen de experiencias donde la mujer no tiene mucho espacio, a no ser escuchar a los padres, los maridos.

En algunos grupos utilizamos el pictograma grupal (Pezo, 2014, 2015) como un mediador terapéutico del encuentro. Recuerdo que en uno de los grupos este permitió que ellas pudieran jugar, reírse al evocar algún acontecimiento y hablar de aquello que habían dibujado y que remitía a la vida que llevaban antes de inmigrar. Una de ellas dibujó la bandera de Colombia para hablar de su tierra, otra una pequeña chacra con animales, un rio, una casita para evocar donde vivía y decir las condiciones de vida que llevaba. Este dibujo permitió que ellas pudieran comentar, como era diferente lavar la ropa en el rio, colgarla en el campo para secar. Lo que llevo a comparar esta experiencia con la actual que es tener que lavar y colgar la ropa en un espacio pequeño, donde no hay mucho sol y donde no siempre alcanza el espacio para colgar la ropa de todas las personas que viven en la casa. La mayoría de ellas viven en el lugar de trabajo que son talleres de costura, así el espacio es compartido por las personas que no solamente viven como trabajan juntas. En otra oportunidad, una de ellas habla de la perdida de la madre en la tierra natal acontecida hacia poco y cuenta del dolor que sintió, de la imposibilidad de ir al entierro. Este tema moviliza a decir, entre decir historias semejantes de duelo, de ser esta una de las dificultades de vivir lejos y del costo de sus elecciones.

[1] *No Soy de Aquí, Ni Soy de Allá* Canción de Facundo Cabral.

[2] Cuéntanos cómo ha sido tu partida y te diremos cómo sufres", articulo escrito por Bernard Granjon y Evelyn Granjon (2015).

CC BY

Conflicto de intereses

Nada que declarar.

Declaración de disponibilidad de datos

Todos los conjuntos de datos se generaron o analizaron en el presente estudio.

Financiación

No aplicable.

Agradecimientos

Al equipo de profesionales del Centro de Integración de Migrantes (CIM) en San Pablo, en especial a la Madre Malgarette Scapinelli, así como a mis pasantes y profesionales voluntarios.

Referencias

Debieux Rosa, M., Berta, S. L., Carignato, T. T., & Alencar, S. L. S. (2009). A condição errante do desejo: Os imigrantes, migrantes, refugiados e a prática psicanalítica clínico-política. *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*, *12*(3), 497-511. https://doi.org/10.1590/S1415-47142009000300006

Debieux Rosa, M., Binkovisk, G., Seicman, P., Gebrim, A., & Nogueira, T. (2018). Migrando pelas veredas: A psicanálise no trabalho clínico-político com migrantes e refugiados. *Travessia: Revista do Migrante, 31*(84), 35-54. https://doi.org/10.48213/travessia.i84.916

Granjon, B., & Granjon, E. (2015). Cuéntanos cómo ha sido tu partida y te diremos cómo sufres. *Temas de Psicoanálisis*, (10), 1-10.

Kaës, R. (2007). *Un singular plural: El psicoanálisis ante la prueba del grupo*. Amorrortu.

Pezo, M. A. (2014). A cadeia associativa grupal (Tese de doutorado, Universidade de São Paulo). Recuperado de https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/47/47134/tde-12112014-114948/publico/pino_corrigida.pdf

Pezo, M. A. (2015a). O pictograma grupal como mediador terapêutico em situações de crise. *Revista Psicoanálisis e Intersubjetividad*, (8). Recuperado de https://www.intersubjetividad.com.ar/o-pictograma-grupal-como-mediador-terapeutico-em-situacoes-de-crise/

Pezo, M. A. (2015b). Do squiggle game ao pictograma grupal: A especificidade das cadeias associativas grupais. *Jornal de Psicanálise, 48*(88), 131-142. Recuperado de https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-58352015000100011

Pezo, M. A. (2025). Crianças imigrantes e acolhimento em grupos de escuta: Os mediadores terapêuticos no grupo. *Estilos da Clínica, 30*(1), 186-201. https://doi.org/10.11606/issn.1981-1624.v30i1

Salamonovitz, W. A. (2020). Migración y psicoanálisis: La migración entre la muerte y la poesía. *Tipsicoanálisis*. Recuperado de https://tipsicoanalisis.com/migracion-psicoanalisis-muerte-poesia/

Sobre la autora

Miembro de la IAGP, psicoanalista, posdoctora en Psicología Clínica, magíster y doctora en Psicología Social por el IP-USP, São Paulo, Brasil. Investigadora del Laboratorio de Psicoanálisis, Sociedad y Política del IP-USP y miembro del VEREDAS. Docente en el Instituto Intercambio y en la Sociedad Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Pareja y Familia (SPF), en Lima, Perú, así como en el Instituto Contemporáneo, en Porto Alegre, Brasil. Supervisora clínico-institucional desde 1983. Dicta seminarios sobre la obra de René Kaës y coordina el Espacio René Kaës, copensando grupalmente. Autora de diversos artículos y capítulos de libros.